

177. La lengua el mas falso testigo del Coraçon.

178. La graçia de los Reyes que estan subjectos à sentidos agenos, poco segura. La de las gentes, segura como don del cielo: y sy por meritos, segura tambien: que el pueblo por la mayor parte ama con caufa.

179. Los Prinçipes imitan, y exçerçitan la creaçion en levantar del poluo à los Hombres: La redempçion emperdonar los: La resurreccion, obra mayor, en levantar al caydo, y muerto con la espada de su enojo.

180. La pluma, sexto sentido para los absentes por no poder vsar de los çinco.

181. Nunca se diò lo mucho fino à trueque, y como à cambio, Tal por Tal. Lo poco en señal de Amor.

182. El Temor en grandes se ha de llamar respecto. Tiene el primer lugar el vno, y el otro en los ani-

mos mas enteros.

183. El Sy, y el No, fueron las mas breues palabras, porque sean defen- gañados presto los Hombres, aun de los escasos de palabras.

184. Por començar las obras no ay gloria, ni premio: A la duracion, y fin se deue.

185. Offreçimientos, la moneda que corre en este siglo. Ojas por fructo lleuan ya los arboles. Palabras por obras los hombres.

186. Contra las Armas del Arte no ay cosa como pelear defarmado. Tal es la fuerça de la Verdad: Desnuda es mas fuerte.

187. Los dones que son en muestra de agradefçimiento, y préda de deu- da, deuen fer refçibidos: Los que vie- nen con fin, recusados como tenta- çion. La pluma lo añade.

188. El Coraçon no es persona de palabras.

189. El peligro de muchos buenos deseos viene de no llevar à Dios por fin: ny llegar à obras: de la pluma es esto.
190. La Verdad es lo que mejor pro-uee de buenas razones al coraçon, y à la pluma.
191. Coraçon del alma, la Confiança en Dios.
192. Proprio de la disculpa apro-uechar se de quanto puede.
193. Los pensamientos se offrecen al que se ama por don mas referuado.
194. El Coraçon, pluma del alma, como la pluma, el instrumento de la mano.
195. La Amistad vieja, es como el vino viejo, que quanto mas añezo, mas fuerte.
196. El Amor nuevo, como el mosto, que emborracha, y haze daño fiar se del.
197. Reyes tengan amigos personales,

nales, si quieren biuir seguros en su grado.

198. La Sagrada scriptura, fuente manantial de Consejos saludables al genero Humano.

199. Los Reyes imiten à Dios, que no descubre su grandeza con estruendo, *Non in commotione Dominus. Non in igne Dominus: Sibilus aura tenuis.*

200. Quien da graçias por graçia, no paga sino es mas no pudiendo.

201. Las obras respecto de las palabras obran, como los Elementos respecto vnos de otros: Que como de vna mensura de Tierra se augmentan X. de agua, Vna obra vale millares de graçias.

202. La pluma corta mas que espadas afiladas.

203. Los regalados de la Fortuna sienten mas los golpes por el cardinal, que parece, que por el dolor, que padeçen.

204. Fortuna no es mas que Estimacion, Opinion, Vanidad, Humo.
205. En este siglo la Sospecha haze delicto açerca de algunos Reyes, como la Imaginacion caso.
206. La memoria de lo que se ama es vn retrato mas al biuo que los de colores; quanto es mas delicado el pinzel del Amor, y los matizes de la Imaginacion.
207. Respiracion de Absentes, las cartas de los amigos.
208. Sossiego estremado de la vida Humana, contentarse cada vno con lo que el Cielo le diò.
209. Instrumentos musicos, figura de las virtudes en que el alma se exercita.
210. El Arpa de cuerdas varias, el conofcimiento de la muchedumbre de imperfecciones humanas.
211. Principio, y cuerdas para subir à mayores instrumentos, y grados.

212. El organo vna junta de affligidos tocada de la mano poderosa, y de sus agrauios.

213. Los dos fuelles, el vno el que abaja, el del Dolor: el otro, el que sube, el de la Confiança en Dios.

214. Vna Corneta subida, las alabanzas del alma al que la criò.

215. Corneta muda, los gemidos, que no se atreuen de miedo à descubrirse. Destos instrumentos muchos eneste siglo.

216. Landres del animo, el Respeçto, y Adulacion: mas contagiosa, que la de los cuerpos.

217. El discurir sobre vn caso grande, es como el discantar de los musicos sobre vn Motete: y mas altos los passages del entendimiento, que los de la garganta: quanto lo es mas la substancia del spiritu, que la del cuerpo.

218. Suele la Curiosidad dessear mas

conofcer à vn perfiguido de vn Rey,
que à vn fauorefcido: Porque la Per-
fecucion caufa mas eftima, que el
Fauor.

219. El fuego de vna casa mas pre-
fto fe fuele echár de ver de fuera,
que de dentro: Affy los daños de vn
Reyno.

220. Por el exemplo del miedo del
Leon de la voz del Gallo, y por el del
Elephante del Raton deuen cono-
fcer los Reyes, que pequeños instru-
métos pueden fer lo de fu turbacion.

221. Los Reyes deuen vfar de me-
dios nobles para remediar tales in-
conuinientes: no de los del Miedo,
que es de animales jrracionales.

222. Tengan los Reyes confejeros
de animos grandes. Porque tales
honrran à Reyes no de grande ani-
mo, como confejeros de baxo ani-
mo defauctorizaron à Reyes muy
magnanimos.

223. El Consejero de animo grande acóseje atentadamente cosas grandes à su Príncipe fino es de grande animo. Porque por el pundonor de no çeder à su inferior que le anima à cosas grandes, las emprende: y por el natural las dexa caer en el camino, y lleva el consejero la nota, y la culpa, y la pena muchas vezes.

224. Los Consejos y Aduertimientos dados en general, fillas de Nieruos, que vienen à todos cauallos de posta: Tambien son como la piedra Bezoar, y otros antidotos: Que sy ay veneno, reparan: y fino, confortan el coraçon.

225. La Satisfaction, coraçon del animo en las acciones proprias.

226. El Miedo, veneno frio, comparado al de la çicuta.

227. La Priuança, à la Belesa, que emborracha, y desuanesçe.

228. La Inuidia della, à poluo de

diamante preparado, que roe insensiblemente.

229. Mayor señal de grande estimacion, de Principe à vasallo digo, el Temor, y zelo del, que la Adoracion de Menor al Mayor. Porque la Adoracion puede ser fingida; El Miedo nunca se fingió.

230. La Passion no tiene ojos. Quiza de ay le vino al Amor, no tener los.

231. Sin confiança no ay biuir.

232. Gemidos, y lagrimas de opprimidos, Memoriales à Dios.

233. Toda la vida humana, niñez: los nueue dias de los cachorros: ò los nueue meses del vientre de la madre.

234. Si es nasçer començar à bjuir, entonçes nasçemos, quando morimos. Si morimos bien, añado yo.

235. El amigo tiene mucho de propheta en los consejos que da al amigo, si los da de coraçon amigo,

236. Los errores de vnos hazen

honrra à otros : Como los heridos à los çurujanos.

237. Enfermedad natural humana buscar escusa à todo.

238. La Confiança, señal de buen natural, de agradefçidos algunas vezes: De neçios muchas.

239. El syglo esta ya hecho vsura, y aun symonia.

240. Passion, y Malicia de Ministros, enemiga de la ley Natural; destruyçion de Reyes : Carcoma de Reynos.

241. Las Piedades hechas en comun tienen mucho de Vanidad, y Ambiçion humana, como los edificios materiales.

242. Indigno del Poder supremo, y de brazo poderoso, Que la lança que se leuanta à todos, se señale, y hiera en los mas rendidos.

243. Mas disminuye esto vltimo la gloria de la Piedad, que la augmen-

tã:lo primero.

244. La Vengança , vltimo deleyte ya del genero humano.

245. Los Priuados que posseien coraçon de Rey, defiendan le de la Malicia, y Passion, Que es pressẽa de Dios.
Cor Regis in manu Domini.

246. Sino , y le posseyeren como proprio , caso de restitucion , como abuso de lo ageno.

247. No obren los Reyes sin consejo , principalmente en las cosas de Iusticia. Que Dios con ser Tres personas, y cada vna la Suma Prudença, Assy obra, *Faciamus hominem*, dixo.

248. No ay Rey que sea señor del officio. Aranzel tiene Natural, Diuino , Humano. Si sale del , guay del Rey, guay del Reyno.

249. Mas çierta la Fee en Dios, que el sentido.

250. Sentidos medianeros engañosos, enemigos de los hombres, instru-

mentos del demonio para la defesperacion de vn alma.

251. La Esperança , Viatico de la vida humana.

252. Confiança en hombres , agua de noria, que no sube tan pessada por arcaduzes à lo alto aquella, como llega à su intento por medios humanos la confiança en ellos.

253. La Confiança en Dios, agua del Cielo. Que mas suauemente viene el remedio , que el agua cae de las nubes.

254. Tanto abaxa el fructo de la esperança en Dios , quanto sube el coraçon por ella: Arcaduz del alma. Como tanto sube , quanto abaxa la humildad humana: Alas para subir, y bolar sobre los çielos.

APHORISMOS DE LAS
APHORISMOS DE LAS
CARTAS LATINAS.

1. Gran gloria de vna persona, ser estimada y celebrada de los absentes, y no conosci- dos.

2. Miserable siglo el en que no se atreuen à salir del pellejo los corazones.

3. La conformidad de los animos semejante à dos viguelas templadas en su punto: Que tocada la vna suena la otra: que el golpe de vno hiera en el amigo.

4. Tener los Reyes cuydado de lo defuera, parte de la salud politica; como el ayre ambiente de la corporal.

5. Pensar en lo venidero, como parte del contento del dia de hoy la seguridad del de mañana.

6. Temer lo que puede succeder, consideracion importante para la seguridad del estado.

7. El que no habla con Libertad, aunque sea peregrino, ô no discreto, ô no fiel.
8. El Mundo redondo: Figura instable: Tal todo lo que ay en el.
9. La Invidia, bestia insaciabile: como tal roe hueffos, quando mas no halla.
10. Nombre proprio de Peregrinos, Tristeza, ô Melancolia.
11. Los besos de la propiedad de las monedas, que vno vale por muchos, como muchos no por vno.
12. Los besos hermosos, enemigos del alma: los feos del cuerpo. No es de la pluma esto: Mas pareçe de la carne: Tambien es consejo al alma el aphorifmo.
13. Cortes de Principes, sepultura de biuos.
14. Los Principes, subiectos à la Fortuna, como à la Naturaleza, y à la Muerte.

15. Los trabajos hermanos de vn parto de los hombres: naciçen, y mueren con ellos. Nunca mayores de las fuerzas humanas.
16. Las obligaciones de benefiçios reſçibidos, Sy.
17. Dolores de parto à vn agradeſçido, la Obligacion. Que el Benefiçio engendra agradeſçimiento.
18. Las mejores eſpias, y teſtigos, cartas interçeptas: pero no de las hechadizas.
19. El Eſtrangero deue fidelidad al Príncipe, que le acoje, y ampara en ſu Reyno, como à Señor natural.
20. El Señor natural no ſe puede offender dello en ningun caſo, fino le offende la Ley natural.
21. El bien de vn Reyno, y el buen tratamiento de los Vaſallos depende de la felicidad de Reynos ſus vezinos.
22. Grande eſtimacion, y honrra de los Reyes açerca de los ſuyos, y de

los estraños , con amigos , y con no amigos tener prudentes Consejeros: Obran respecto , como el buen presidio à la fuerça. La pluma, añade esto.

23. Mejor se puede (dizia vn gran Consejero) sufrir el cuerno de la muger, que el del entendimiento.

24. En las contiendas del Amor, mayor victoria, y gloria la del que se rinde, que la del vencedor.

25. Ventura de Reyes, Consejeros prudentes, y fieles.

26. La Fidelidad sin Prudencia de poco prouecho.

27. La Prudencia sin Fedelidad, faeta enherbolada, si se puede llamar Prudencia la que no es virtud: Sagaçidad antes.

28. Hombtes ay , y suelen ser los que mas valen, que perdidos son mas estimados, que posseidos.

29. Con la Prudencia se ha de tem-

plar la Ignorancia de vnos: con la Paciencia la Malicia de otros.

30. Entretenimiento de la Fortuna, auassallar Príncipes.

31. La Naturaleza, Maestra verdadera de las cosas de Estado.

32. En el podar de los arboles enseña à los Príncipes à excluir los dañosos ministros.

33. En el Ingerir, à Introduzir en el arbol de su seruicio Consejeros buenos, naturales, ô estrangeros siendo tales: A jmitacion de Dios, que no haze diferencia de naciones.

34. En el segar de la yerua, que creçemas segada, que los Reyes se conseruan, y creçen con la Liberalidad.

35. En el conosçer rayzes de plantas, lo que jmporta saber los animos, y secretos de otros Príncipes, y vasallos.

36. En las fazones de los tiempos, y en el curso dellos, conosçer las ocasiones, y gozar las con tiempo.

37. En el sembrar para coger, obrar, alargar la mano. Que nadie cogió fruto sin sembrara; Y aquel arrojar del labrador, consejo es à Príncipes, Que aunque den con fin, lo den arrojando; señal de Liberalidad dar sin fin. Algo añadido, Pero del auçtor es.

38. El amigo al lado, obra lo que la sombra en las pinturas.

39. Peligrosos tábié mucho amigos, y no mas que sóbra à la neçessidad, y al echar mano dellos. Quiza, por esto los llamò la lengua Latina sombras.

40. Los Priuados de Príncipes corren gran peligro en esto.

41. Priuados llama la légua Española: Quica, porque en siendo Priuados, se hallan priuados de la seguridad natural.

42. La graçia de los Príncipes Engañosa, Caduca, Mortal, Sombra de la Muerte: la misma Muerte.

43. Gran prenda cartas escriptas

con passion alguna.

44. El Enamorado, y el amigo quexoso, se huelga de ser vencido en las contiendas del Amor.

45. A los çercanos de los Príncipes siempre les llega alguna notiçia de su animo.

46. La fuerça de los viejos cayda, y fria: El animo entero, y ardiente.

47. Saludable no saber siempre el origen de los accidentes.

48. La Piedra del toque del valor de cada vno, la Perfecucion de la Inuidia. Sobrado el vn termino, o el otro: que quien dixo lo vno, dixo lo otro.

49. El fauor de los Príncipes, Sueño: Fresco del estio: Sossiego de la mar: El Estado de la Luna. Estas tres difiniciones no son mias, ni del Autor, de Hector Pinto.

50. El amor y las obligaciones padescen su bancarrota, como mercaderes

deres muy cargados.

51. La ausencia de los Reyes de sus Reynos, Ocasión de alteraciones.

52. La Ira de vn Rey se ha de vencer huyendo : templanse gimiendo: Si es hombre : Sino lo es, llamar à Dios.

53. Los afligidos, son como fantasmas en las conuersaciones, que à quatro passos de razones à que se esfuerzan por el gusto de los amigos, se desvanescen, y caen en la sepultura de su Tristeza.

54. Los Priuados y regalados de la Fortuna, los mas seguros, mezclen en medio de los vanquetes de sus faoures la memoria de quien ella es : Que acomete à los desapercebidos, y à los que mas abraça estruja, y ahoga : que son sus abraços de oso engañoso, y fiero.

55. Todos los çercanos à vn Rey son sospechosos.

56. La verdadera Piedad buscar al neçessitado. No la vsan fino los pobres: que aquel abrir de la mano del pobre no es pedir, fino dar. Tomad dize, ocasion en que mereçer. El que para dar espera que le pidan , ya vendiò su Liberalidad.

57. La Fortuna y guala los hombres en los bienes exteriores, no en los Naturales; que no son de su dominio. Algo añado.

58. Las cartas de los amigos recrean el animo, como su retrato la vista.

59. Retrato del animo llamò otro à las cartas familiares.

60. Los cargos , y offiçios no son fino vestidos, y arreos de la persona: o sean jaezes , que tales son para algunos: Mas façilmente se desnudan, que se visten , Que aun en esto tienen la propiedad de vestidos.

61. Guardense los Priuados: Que à la Priuança y al grado aman, que

no à la persona, A la prueua, fino bastan las de cada dia.

62. Gran señal de Amistad, quando absente, ò padefçiendo el amigo, se juntan los amigos entre sy à condo-lerse, à conferir del remedio de su amigo.

63. Mas fieles amigos à vn gran Priuado, Estrangeros, que naturales, como à las damas para mayor secreto.

64. Opinion la Dicha, y la Desdicha humana. Digo esso que llaman Fortuna.

65. El Amor de los Reyes consiste en Fee, mas que en Sçiençia.

66. De Absentes, y Inutiles cuydan poco los Reyes.

67. El que ama, busca ocasiones para trauar communiçion con su amigo: añadan los galanes, por amigo, su dama.

68. Las cosas humanas son Viento, y Ventisca.

69. Los agraviados de los jueces Inferiores suelen ser mayores, que los de los Superiores: Quiça por mostrar que pueden se hazen insolentes.
70. El sentirse el movimiento del coraçon mas al lado siniestro, que al derecho con tener su asiento en medio del pecho, Quiça porque como es la fuente del Amor, apriendan los amigos à mostrarse mas en los siniestros casos.
71. Françia, y España las Balanças de Europa, Inglaterra el Fiel.
72. Amigos deste figlo, rostros humanos, coraçones de fieras.
73. La Hermosura de los animos creçe con la edad, como se disminuye con la misma la corporal.
74. El Amor de los animos, mas durable que el de los cuerpos.
75. Los Príncipes no se deuen entregar à vn priuado: à jmitacion de los Templos, que no tienen vna sola,

fino mas entradas : A Dios mismo, Que tiene varios interçessores. Grandeza diuina.

76. Los Príncipes, que no siguen este camino, se hazen Vassallos de Reyes.

77. Los Vassallos aman Reyes no subjestos à nadjé, como las mugeres casadas maridos Varones.

78. El Hombre, Arbor inuerfa: à los ojos humanos : No Tal, sino derecho, à la verdad, si tiene su Rayz, el animo digo, arraygado en su natural lugar de donde proçede, el Cielo.

79. El prouar primero las armas, que los conçierto (Que dixo aculla el otro Comico) à los Capitanes Generales, no à los Reyes deuio de fer el consejo. Que à los Reyes, como Señores soberanos, es les honroso tentar todos los medios suaues primero, que llegar à la mano fuerte: como à los Capitanes Generales lo

contrario. Que en el mas fuerte no fue flaqueza çeder al menor, sino gloria: Porque si no le vence, queda con nota: si le rinde, con gloria.

80. La Inuidia, enemiga del Valor; Perdiçion de Prinçipes , Ruyna de Reynos.

81. La Honrra, el Alma desta vida.

82. Cortes de Prinçipes , y sus Priuanças, Labyrinthos.

83. Quatro se escriue que huuo en las quatro partes del mundo. Quiça porque llegasse à notiçia de todos el aduertimiento de tal peligro.

84. El que saliere vna vez dellos, guardese no buelua à ellos. Que no es burla para dos vezes.

85. No acaba de entender la Inuidia la naturaleza del Amor , que es mas fuerte la Priuaçion, que sus fuerzas.

86. El Amor à todo resiste: La Inuidia es cobarde , si le muestran el diente.

87. El Amor semejante à la Palma en contrastar al pefso de contrastes. Quiça de aqui llamada la Palma Phenix, porque el Amor , Phenix de todas las Virtudes , imita sobre todas à la Palma.

88. El Amor, y Piedad abaxò del Cielo.

89. El Odio , y Invidia subió del Infierno.

90. El bien oyr, la buena opinion digo, consiste en el proprio Sentido, en las proprias obras : No en las lenguas , que como instrumento del gusto la mueue el Gusto, no la Razó.

91. Ruyna de grandes , y chicos la diffension de los Suyos, aunque algunos Reyes lo entienden de otra manera : Pero engañanse. La pluma lo afirma.

92. La Memoria, Verdadero espejo para conosçer , y corregir defectos propios.

93. La Quartana del Leon, son los golpes de Fortuna à los Poderosos, para templarles en el abuso del Poder soberano.

94. El cuydado proprio, mas fiel que los amigos deste siglo.

95. El Amor entero, entero quiere lo que ama, no le satisfaze vna, ni otra parte. Todo Todo lo apeteçe, de aquy los zelos.

96. El Rey, y el Reyno, vn matrimonio formado. El Rey el Varon: El Reyno la Muger.

97. Reyno bibdo, el que no tiene Rey de valor.

98. Reyno no casado, el que no conoce Successor.

99. Guarden se los Reyes de no hazer al Reyno de muger esclauo. Mucho mas de no hazerle esclauo de sus Ministros. Porque de la demasiada seruidumbre no se suban à la Cabeça.

100. Imiten à Dios. Que es muchos,

(Trino) à hazer beneficios: vno, con fer tres personas, à feruir le. Tan duro viò, que auia de fer à la Naturaleza Humana feruir à muchos. Tan duro entiendan los Reyes que es à los Vafallos que los mande mas que el: Tener digo mas que vn Rey. Pero aquella Carta numero LXVI. toda es Aphorifmo.

101. Terrible Tribunal entre amigos el Coraçon humano: No fufre exception de personas, ni de estado.

102. Por donde miren bien los Princes, como trauan amistad con los inferiores; que ally estaran à razon, y juyzio.

103. La Penitencia, fobre todas las mediçinas.

104. La Curiosidad Humana tiene fu paladar, y gufto particular.

105. Criados de Gotosos por la mayor patte diligentes.

106. Ay fepulchros que retienen

cuerpos biuos , y defechan muertos.

117. Los Reyes se llaman Poderosos, porque pueden sanar cuerpos, y animos enfermos : No porque puedan destruyr.

108. La Amistad , suaue Señorío: Suaue feruidumbre.

109. La Muerte , Camino para la Vida.

110. La Vida, Nauegación, la Muerte, Puerto : Aunque sea comun , es bueno: Que el pan lo es: y cada dia le comemos : y esta es vianda mas neçesaria, que el pan de la boca.

111. Criados muy familiares, atreuidos, y peligrosos.

112. El Sudor del animo se enjuga con diferentes lienços , que el del cuerpo.

113. Mediçina del animo , la comunicacion del amigo.

114. Sepultura del animo, vn cuerpo triste.

115. No ay cosa mas ligera que vn pliego de papel blanco, ni mas peñado que el mismo lleno de dolores de vn affligido.

116. No penetra tanto el corte de vn cuchillo agudo , ni el Sol mismo, como el ojo de vn amigo.

117. Error grande affligir se nadie por lo que no tiene remedio.

118. A muchos trabajos, que no hallaron remedio en medios humanos, les vino de algun accidente no pensado.

119. La confianza , la vltima muestra del Amor. Saco assy este Aphorismo de la Carta 93. el que la leyere verà de donde le saco. Que para Carta aquello puede passar , para Aphorismo no, sino como va.

120. Muchas vezes haze mas daño el oydo, que la lengua.

121. Importante mucho à Cortesanos para conseruar amigos, y escusar

enemigos çerrar el oydo à lenguas maldizientes. El Príncipe Ruygomez lo affirmò affy de experienciã.

122. Vn coraçon muy lleno de contento suele no poder dar parte de fy à la lengua, ni à la pluma.

123. La Confiança, hija natutal del Amor, y de la Fee.

124. El Iuyzio del pueblo tiene aucturidad sobre mayores, como sobre menores.

125. El Olor, figura del Amor.

126. El ençienso se offreçe en los Templos por señal de graçias; y de la deuociõ de los coraçones.

127. Tambien paraque conozcan los hombres, que quanto pueden ofrecer à Dios no es de mas valor, que humo. Tambien paraque se animen que tendrà acogida en su acatamiento aquel humo: El coraçon humilde, y affligido, digo. Que del fuego fale el humo: del Amor la affliccion. En

verdad que escriuiendo esto à la luz de las velas, y matando vna por despauilar la, hize vna prueua natural, que me lleuò à otra sobrenatural en prueua del Aphorismo del humo, que yua sacando. Que arrimando la muerta à la ençendida por el humò le vino la llama de la viua à la muerta. De fuerte que con esta prueua la hize al ojo, que si el humo del coraçon sube à Dios, su luz por aquel humo abaxa, y alumbra al mas obscuro coraçon. Prueue lo, el que no me creyere. Que mi entendimiento no es tan subido, que supiera jmaginar tal, si la experiència no se lo pusiera delante. No es para Theologos esto, ny Predicadores, que se reyrán de my, fino para legos, como yo, que no han salido de la cartilla.

128. La Vida y Salud Humana, Humo: Menos que humo: Ceniça. Que el humo al fin se leuanta en alto, co-

mo señal de biuo: la ceniza, que lo es de lo q̄ fomos, No: Palabra es de Dios.

129. Excede la Eloquencia de vn coraçon à la de palabras.

130. Suaue fuerça la de los amigos. Prouechosa à vezes: dañosa à vezes.

131. Las palabras, Vestido de los conceptos.

132. Neçessario à los Peregrinos saber lenguas. Como no tener lengua muchas vezes, como ni pluma. La pluma dize esto.

133. Mas seguros afficionados no conofçidos, que amigos conofçidos: que fueran mas seguros no conofçidos.

134. El que reprehende, sy es amigo jmita al perro en la lengua, no en el diente.

APHORISMOS DE LA

CARTA QUE ADELANTE
les presento, à Todos.

1. Las quejas grandes, y por causas grandes se pueden dar à todos.
2. Los amigos verdaderos, fuerte guardja, y consuelo grande su memoria.
3. Discursos de Estado, vianda para grandes estomagos.
4. La Priuança, mudable como los vancos de Flandes.
5. Zizañas, marañas, enredos, language natural de Cortes.
6. Cortes, arrabal del Infierno. Que de Tierra donde la Inuidia señorea, no se puebla el Cielo.
7. Las Persecuciones, crysol del valor y quilate del hombre.
8. Remedio de faltas de enamorados quejarse entrambos.
9. Las Cortes, atalayas para deui-

far las acciones de otros.

10. Las Trazas humanas, Vientos con que se nauega à los fines de la Ambición.

11. Vltimo castigo del Cielo de errores humanos, otros errores.

12. Lo que es contrario à reglas naturales, no se puede reduzir à razon humana.

13. El Cuero, que quenta Homero de los vientos que Eolo entregò atados à Vlixes, el conçierto, y subjection que vn Rey dexa à su heredero de sus Reynos. Tal perçibo que quiso de dezir el auctor en aquel lugar. Pero deue el hablar del buen conçierto, y de la justa subjection, segun su natural, y de su language: Que va muy lexos de los Prinçipios del Macheuallo. Porque aunque su definicion de Estado, es Conueniençia propria: tiene por conueniençia propria no cargar mucho la bestia, porque
no de

no de en tierra ella con el cauallero.

14. Al bien común los mas enemigos se conçiernan.

15. Parte grande de la conseruacion de los Estados que cada estado tenga respecto al compañero. Tal entiendo de lo que añade: Que

16. La conseruacion de los Reyes, y Reynos es como la del cuerpo humano, Que humores, aunque no buenos, por contrarios vnos à otros tienen en conçierto el cuerpo. Que si vn humor solo predomina, no biuirà mucho el cuerpo: como si todo fuese colera, abraçar lo ha todo.

18. La Experiencia afina las reglas de cada arte.

19. Aphorismo me pareçe aquella viña, y aquellos viñaderos, y aquellos grillos de oro, y aquel oro de Alchimia. El auctor lo declare. Pero sea Aphorismo si les pareçiere,

20. Quando vn amigo ha faltado à

otro, procurele tener prendas para estar seguro de la venganza.

21. El que las tuviere, concertará como quisiere. Como el que las diere se podría arrepentir. Estado miserable el del Arrepentimiento en las cosas temporales, quanto excelente en las del alma.

22. El coraçon del hombre, lengua de los oydos de Dios. Perdoné me que añado por Aphorismo esto siédo sacado de mi carta. Por auerfelo oydo dezir al auctor, lo añado por vltimo.

23. Vltimo Aphorismo de todos entregar à Dios el coraçon, y no à los Príncipes, ni à los hijos de los hombres: *In quibus non est salus.*

34

EL CURIOSO A TODOS.

No piensen que es del *Auctor* de las *Cartas* este *Stylo*, sino de quien le ha querido imitar, como *Iusto Lypsio* à *Cornelio Tacito* en los *Breuiarios* de cada libro (que assy llamò las *Relaciones* que sacò al principio de cada vno.) Cortesano termino, como el de los que se visten de las colores de la persona à quien siguen.

Sy huviere contentado este trabajo, les offrezco otro de sacar les los *Apherismos* del libro de las *Relaciones* de *Antonio Perez*, mientras el saca à luz los de mas escriptos. Porque no dexen los *Medrosos*, y *Vassallos* del *Respecto* de gozar de lo poco bueno que tuviere aquel libro por el miedo con que le leen. Digo lo, porque un personage le dixo al *Auctor*: Señor *Antonio*, de vna corte^{cc} sè que leerian con mucho gusto el libro de^{cc}

„ vuestras Relaciones, sino estuuiſſen meZcla-
 „ das con vuestros agrauios, y dolores: aunque
 „ algunos de los de mayor grado le buscan, y
 „ dan graçias por el. El Tal respecto atemo-
 „ riza à unos que temen, y à otros que esperan.
 Lleguense çerca les ruego à los unos, y à los
 otros, como à phantasma. Lean le digo, y
 veran que ni espanta, ni muerde à nadie.
 Una informaçion es al Summo Pontifice so-
 bre materia en que el es supremo à todos los
 Príncipes de la tierra, como el acullà lo
 dixo. Y vna demanda del remedio ò del
 Poder que tiene para dar le, ò de su Piedad
 natural: Que tal deue ser la del que tiene
 aquel don de lagrimas: Vicario verdadero de
 Dios tambien en esto, que tan prestas las tenia
 à la compassion. No son otra cosa aquellas
 Relaciones, sino el buelo del pobre paxarillo,
 y de la miserable coguxada, que està acullà
 affligida, que acosados de los aZores, ò gau-
 ilan se arrojan en el seno del hombre, y entre
 sus mismos pies. Y esto deue entender el que
 està en aquel lugar que es, demas de la adora-

cion deuida, aquel arrojar se à sus pies las gentes. Y asy à su Sanctissima persona, y suprema auctoridad offenden los que con miedo leen, ò quieren que se lea lo que à el se dedica. Consideren lo bien, que à poco mas no sería menos que querer limitar à nadie el recurso à aquel oydo; y à su poder supremo: y dar à Cesar lo que es de Dios, en offensa mucha de los Cesares Temerosos de Dios. Pero bolviendo al miedo; muy delicados son los tales por mi vida; y de los que se desmayan, à la vista de vna sangria. Pues hago les saber, que no se apriende el remedio, sino se vee la herida, y sino se sabe quien la diò. Que en el brazo està mas que en la espada el fondo de la estocada. A Dios.

No quiero que vaya sin algun remate este mi trabajuelo. Por esto les presento al fin destes Aphorismos vna Carta bien familiar, que he auido de Ant. Perez fresca, fresca, para sus dos amigos Manuel don Lope, y Gil de Mesa. Tambien lo hago porque me ha contentado à my el subjecto, y ayre

della. Y aun quise añadir los Aphorismos della tras los demas, como lo auran visto. Aquy veran el gusto que rescibo de darsele à todos. No de mal natural el que en dar gusto no exceptua à ninguno. Del mismo lo sea plegue à Dios la Piedad deste syglo. No escandalize la proposiçõ: Que la summa Piedad, aquella Summa Justicia, aun con los condenados exercita la Piedad. Y perdonen me les suplico, si me alargare vn poco en este subjecto con lo que al proposito del se me offresçe à la consideracion del natural de la Piedad, y Liberalidad. Digo, Señores, que no ay cosa de las naturales todas à que se pueda comparar la Piedad, y Liberalidad, como à las fuentes naturales. Porq̃ aquel estar siempre las fuentes corriendo, çercadas por naturaleza de arena, borbollãdo arenas, no nos figura otra cosa sino el natural de aquellas dos virtudes. Quiero dezir, que los mas secos, la arena misma, los mas sedientos de su socorro, essos son los que busca, los que atrahe à sy, los que le son mas gratos. De manera es esto, que si las çerrassen

à las fuentes, sabemos de çierto, que por obra natural rebentariã contra la fuerza por acà, ò por acullà; Como los pechos de las mugeres paridas, como las vbres de los animales, que bramã de dolores, sino las chupan, ò maman, como las plantas mismas. No se vee en las vides, y en otras, que si las hienden por mill partes, por otras mill arrojà las entrañas? Tal jmportan estas virtudes, que en criaturas sensibles, y insensibles nos quiso dar exemplo dellas la Naturaleza. Tal ha de ser el natural de la Piedad, y Liberalidad. Fuentes viuas, Pechos llenos, retesas vbres, vides: Que vid es Dios, y el vltimo exemplo de todos. No se vee, que por quãtas partes le tocauan, hasta la fimbria de la vestidura, manaua Piedad? Pues sino jmitan aquella propriedad, y virtud la Piedad, y Liberalidad humana, y no padesçen de aquella enfermedad, y dolores, y dexan estar al derredor de sy los sedientos, & oculos viduæ expectare faciunt, y à sus Hijos carleando, y piando remedio, ò por la mano de la Piedad, ò de la

Justicia con los coraçones: Lengua criada de Dios para sus diuinos oydos, ny son fuentes, ny son pechos, ny son vbres, ny son vides, ny son Piedad, ni son Liberalidad, ny aun Justicia. Porque de Justicia se deue la Piedad à los jnnocentes.

La carta es la que le sigue.

A Manuel don Lope, y
A Gil de Mesa.

Señores.

Que las queexas grandes, y por causas grãdes no se han de dar à uno, sino à muchos. Señores, digo, que muchos son para mi Vs. mds. dos, y mas absentes, pues el Solo, el Solitario, (que todo esto soy) à uno, quanto mas à tales dos, tiene por vn exercito para su compañia, y su memoria para su aliuio. Señores, digo, que ally me bueluo, no deuen Us. mds. de saber, que soy biuo, pues no se acuerdan de my. Pues mas añadierè, Que no son Christianos, si de mi muerto no se acuerdan. Señores, otra vez, que Diablos es esto? Peor es, que lo

que aculla dixè de la lança que no se levanta
à los rendidos, que hiera en el muerto la de
Vs. mds. que ni para rendirse tiene aliento.
Que no quiero nuevas: Que no quiero saber
quien vençe, que ya lo se por el nombre de
Enrrique de Borbon: Que no quiero discursos
de Estado, que es vianda fuerte para mi
estomago: Que no quiero saber quien priua,
que de vna hora à otra se suele mudar esto
como vacos de Flandes: Que no quiero saber
ZiZañas, ni marañas, ny enrredos de Corte,
que ya se que como arrabal del Infierno, tiene
por lenguaje natural aquel. De la salud de
mis amigos quiero saber: Sy los Alpes son tã
altos como los Pyrineos, que aunque los he
passado como los otros, se me ha olvidado, por-
que los passè en mi niñez. Sy haZe frio allà,
como en lo llano de Paris, que à vna noche se
yela ya el agua: y Ant. Perez de LX. años
està temblando, no le acometa como à agua
el yelo. Sino se escapa por seco, y por carne mo-
mia, sobre quien el yelo no tiene jimperio. Sier-
uo antes el yelo suyo: (que sieruo es el que

firue à otro) pues con el yelo, y extremos tales se califica la carne momia: El quilate, y valor de uno, digo, como el oro en el crysol, con essos montes de arenales de varias persecuciones. *A Dios.*

Yendo à cerrar esta me dan las de Vs. mds. de XXII. del passado. Hallo que es verdad lo que diZen alla en nuestra tierra, y en todas deve ser lo mismo, que es remedio de faltas de enamorados queexarse entrambos; y de ally devio de nascer el refrã, Vos sañuda, y yo cornudo. Assy hazemos allà, y acá. Yo tengo mill escriptas, y piden me quenta de la vida, sabiendo que es la mia tratar con mis amigos. Reçibilas digo, y responderè mañana; y quando agora pudiera, no lo hiziera por dexar vianda para mañana. Que biuo tã hambriento, que he menester maçerar la hambre para biuir, porque por matarla hoy no nos hallemos ella, y yo burlados. Pero no dexarè de responder luego à un punto porque el es tal, que quanto mas pensado, dirè menos. Pieden me Vs. mds.

desde esso alto de los Alpes (que Alpes son las cortes para devisar mejor todos estos meteos inferiores , y curso dessas nubes, que se veen, y no se devisan, como llenos de nieues, y ventiscas) Que que siento desta contrariedad de vientos que corren: y que para donde puede ser la nauegacion con ellos: Que vientos son los medios, y trazas humanas para alguna derrota: como vieto, y desuario las mas vezes, quando bien no sea lo mas cierto, alguna tempestad deshecha, que la permission de Dios, y sus juyzios secretos encaminan tomando por medio los mismos errores humanos para castigo de errores, (ULTIMO castigo dellos) por no ocupar en cosa tan baxa, como errores de hombres, medios altos. No sè que dezir me, porque no ay Marinero, ni Astrologo por grande que sea, que pueda reduzir à razon humana lo que es contrario à las reglas naturales, y del arte. Sabẽ Vs. mds. que creeria y o antes, QUE es el Cuero de los vientos, que Eolo entregò à Ulixes atados, y sus compañeros desataron

mientras el otro dormia, ò por inuidia, y zelos vnos, ò por interes, y cobdiçia otros, ò de concierto todos: **Q**UE al bien cõmun los mas enemigos se concertan. Esto nos deuio de querer dezir acullà Homero, pues no es de creer que vn Varon tan çelebre, como aquel, y tan çelebrado de todos siglos, y varones grandes pintasse tales patrañas, sino para enseyanza y aduertimiento humano, à Prinçipes, à Consejeros dellos, à mayores, à menores, à contentos, à descontentos, à pueblo, à todos estados. Yo assy lo juzgo: y por esto allà en el oçio de mis prisiones por passar la soledad dellas, y por no dexar entorpesçer el poco entendimiento, y experiençia de la profession en que me crié, si tiene profession quien sabe tan poco de todo, di en sacar los Aphorismos de aquel auctor applicãdo los à cosas de Estado, à Reyes, à cortes, à los peligros dellas. Libro que Gonçalo Perez mi Señor, y padre traduxo en su mocedad en lengua Castellana, y verso Heroyco. Entre aquellos Aphorismos es vno,

y no de los de menos consideracion lo de aquel cuero. Cuero, que se yo à quien le quadró, y se aprouechó del, y topó con el cuero en quien encerró muchos vientos. Ally está quien es Eolo, quien Ulixes, quien el Sueño; quienes los vientos, quienes los compañeros: Qual el tiento, qual la destreza que es menestar en desatar un cuero. Prueua muy peligrosa: Demas que nunca la gozò el que le desató; y sembrar para que otro coja, dicen que es neçedad capital. Leanle con el fin, que yo le he leydo, y hallaran todos los grados, que he nombrado consejo, como se deuen gouernar: Y aduertan que quien da consejo à todos no es ser parçipal, sino deffcar que con tener cada vno la barba queda á la vista del compañero se cõseruen todos, y esta maquina polytica. Porque la conseruacion de los Reynos, y estados es como la del cuerpo humano, para cuya salud no conuernia vaciar del todo los malos humores, que obran como el laste en la naue: Assy lo diZen allà los medicos: Enemigos de la salud humana,

como sacristanes de la vida por la regla de
 la Conueniència propia, de la gançia digo.
 Mas he dicho de lo que pensè, y mas diria
 de lo que algunos querrian, quicà lo que à
 los mismos conuernia: Que à su beneficio, y
 cõueniència propia todos atinan, en los me-
 dios no todos açiertan. Pero no diria menos
 de lo que à alguno conuernia, si descendiesse
 à las particularidades sobre lo que Vs. mds
 me auisan, y remos de acà, y de acullà, y del
 intento, y paradero dellas. O faltarian las
 reglas de mis viejos aquellos, infalibles e-
 llas, maestros ellos grãdes çierto. Reglas sa-
 cadas de aquella lucha partida tan seguida,
 y larga dellos cõ su Maestro, y del con ellos,
 Que aunque el Estado de cada uno tiene
 sus reglas Naturales, y del Arte, el tiempo,
 y las ocasiones las alteran, y las tiempla, y
 afina la Experiencia: Que sin esta no ay
 arte que no hierre, ny bastan reglas de la
 esgrima, ny de la lucha. La espada blanca,
 los morçillos del contrario braço, à braço
 prouados en el arena cayendo, y leuan:ãdo,